

**La sexualidad en la sociedad bagdadí y oriental del siglo IX a través de la poesía.
Capítulo de las relaciones sexuales y el coito en el *Libro de las Mujeres* de Ibn
Qutayba (213-276 H./828-889 e.C.)**

Malva Marina Sanz Recio
Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción

El encuentro de los enamorados es uno de los temas más recurrentes en la poesía árabe clásica. La descripción de los momentos del día, los lugares preferidos y los obstáculos que los amantes debían superar son tópicos muy estudiados y analizados desde la época preislámica hasta la actualidad.

Sin embargo, los versos que a continuación presentamos esconden un componente sexual y erótico no muy habitual en la tan cultivada y conocida poesía amorosa o ‘*udrī*’ (Gómez Renau, 61) de la que hablaremos ulteriormente. Por ende, la originalidad de los versos que a continuación presentamos reside en que a través de ellos veremos una perspectiva diferente de los encuentros amorosos en la poesía árabe donde la sexualidad² y su práctica es su punto culminante. Asimismo, la importancia de este artículo viene dada por la novedad que supone la traducción de los versos que Ibn Qutayba recopila en uno de los capítulos de sus ‘*Uyūn al-aḥbar*’ al que titula: *Capítulo de las relaciones sexuales y el coito* *الدخول بالنساء والجماع*, nunca antes traducido al español.

No obstante, antes de comenzar con tal estudio, conviene situar en un contexto los versos que a continuación presentamos, comenzaremos haciendo referencia al autor de la obra que aquí tratamos, Ibn Qutayba³.

Este célebre literato cultivó el género de prosa literaria *adab*⁴ y, junto a Ibn Muqaffa⁵ (Gabrieli, *EI*²) y al-Ġāhiz⁶ (Pellat, *EI*²), es su representante más destacado.

En su trayectoria literaria hallamos más de 23 obras, entre las que su obra titulada ‘*Uyūn al-aḥbār*’⁷ (Mañllo 1996, 18-20) representa una de sus obras maestras. Se trata de

¹ La poesía de amor llamada ‘*udrī*’ se caracteriza fundamentalmente por una gran pureza de sentimientos y por una decencia estética en la expresión, exaltada por la renuncia y el dolor y refleja unas relaciones entre dos amantes en el cuadro de la vida nómada. Se dice que “*cuando ellos aman, mueren*”, mueren de un amor idealizado más que sexual, desprotegido de todo aspecto carnal y donde la sensualidad llega a los más altos niveles.

² Para el tema de la sexualidad y las relaciones sexuales véase: Bouhdiba; Bousquet; Mañllo Salgado, 1994: 105-116; 2005: 399-406; Ruíz de Almodóvar, 199-213; Sobh 1966; Saleh.

³ Para la biografía y obra de Ibn Qutayba véase: Lecomte 1965; Al-Ḥusaynī; Ibn Qutayba 1947; Ibn Ḥallikān, 2: 22-24; Al-Ḥaṭīb al-Baġdādī, 10:168; Ibn al-Nadīm, 2:170-172; Günther, 125-143; Guellati; Bushrui.

⁴ *Adab* representa una concepción humanística. Es un compendio de conocimientos que va más allá de la ciencia ‘*ilm*’ y de la religión *dīn*. Se trata de una literatura de carácter misceláneo. Su valor semántico ha fluctuado en el transcurso de los siglos, en su dimensión ético-social en la Edad Media, equivaldría a las *urbanitas* latinas, esto es “cortesía”, “urbanidad”, “buenos modales”. En época abasí restringió su área semántica tomando el sentido específico de “cultura general necesaria” para desempeñar ciertos oficios o ciertas funciones superiores (propias de los secretarios, visires, etc). Otras fuentes sobre el *adab*: Bonebakker, 16-30; Cheikh, 179-196; Ibn ‘Abd Rabbihi.

⁵ Autor árabe de origen persa, fue uno de los primeros traductores de las obras literarias de las civilizaciones indias e iraníes al árabe y uno de los creadores de la prosa literaria árabe.

⁶ Famoso escritor de prosa árabe nacido en Basora y conocido por sus libros de *adab*.

⁷ Entre las traducciones de la obra, sólo se ha traducido parcialmente el cuarto de los libros por Kopf (1949). En esta obra escrita en inglés el autor realizó la traducción de uno de los libros de los ‘*Uyūn*’, concretamente el Libro IV titulado: *Libro de las naturalezas y las criaturas horribles*. Las 87 páginas de

un libro de carácter enciclopédico en el que su autor, con un estilo culto, pero a su vez ameno y cercano, relata tradiciones, anécdotas y leyendas de diversos personajes, en su mayoría conocidos por la tradición cultural del islam, y que resulta de un gran valor literario e histórico.

La elección de la citada obra como objeto de estudio y traducción se fundamenta y justifica por la transcendencia de la misma y de su autor en las letras árabes, ya que a lo largo de sus páginas podemos conocer buena parte de los valores de la sociedad bagdadí (y oriental en general) del siglo IX, así como la visión que se tenía de las mujeres en aquella época.

2. Estudio de las relaciones sexuales en la poesía árabe clásica y traducciones

Durante el siglo VII existieron en Arabia dos escuelas de lírica amorosa: la *'udrī* (amor casto y puro) y la *ibāhī* (de amor carnal).

En la cultura preislámica el tema del amor fue el centro de la primera poesía árabe, a través de hermosos versos que celebran a la mujer amada y que constituyen el antecedente del amor cortés con el que se glorifica a la mujer anteponiéndola al hombre.

La influencia de esta poesía beduina se prolongó durante los primeros siglos de expansión del Islam, y así durante varios siglos, desde Bagdad a Sevilla, se cantó a este amor de carácter beduino.

Se trataba de una poesía llena de pureza de sentimientos, donde la sensualidad y la idealización del amor no dejaba paso al aspecto más carnal.

Sin embargo, por muy de moda que se pusiera el “amor puro” en determinados momentos, los datos habituales que se recogen en la poesía sobre las relaciones sexuales, además de profusos y explícitos, nos describen perfectamente las relaciones eróticas entre hombre y mujer.

Por su parte, la corriente *ibāhī* se dio en la Meca y Medina, donde se cantaba a las mujeres hermosas y fáciles: se trata del canto a la cortesana que tanto los libertinos como los románticos y los surrealistas pusieron de moda centurias después (Ortiz, 150).

La concepción de este amor se aparta bastante de la castidad del ‘amor *'udrī*’ y permite la realización plena de la sexualidad al mismo tiempo que establece una rígida separación de los sexos; ya no va a responder a las características de ese amor platónico en que la belleza es la generadora del amor. Los versos son más versátiles y se diferencian del anterior por el tono galante, malicioso y realista de su concepción del amor hacia la amada. Son versos que rezuman sensualidad, impregnada de una dormida lujuria (Gómez Renau, 61).

Los máximos exponentes de esta poesía fueron Baššār Ibn Burd⁸ (1: 24) de Basora y

traducción que constituyen este libro nos dan una visión aproximada de la opinión que diversos autores árabes tenían sobre temas relacionados con la naturaleza y sus criaturas. También, hallamos un intento de Horovitz (1930: 171-197; 331-362) pero su trabajo abordó sólo el primer libro de los *'Uyūn*, quedando la traducción interrumpida a causa de su fallecimiento). Hemos manejado igualmente el libro de la profesora Arvide Cambra (2004) incluye una introducción de la vida y obra de Ibn Qutayba, así como, una selección de textos árabes de los *'Uyūn* acompañados de su traducción al español, la primera realizada a esta lengua. Un estudio actual sobre Ibn Qutayba y sus *'Uyūn*, lo constituye la tesis doctoral del francés Guellati (2015).

⁸ Se trata de Baššār Ibn Burd. Poeta con quien la poesía erótica creada por ‘Umar Ibn Abī Rabī’a alcanza un alto nivel de erotismo. Aunque era converso originario del mazdeísmo, nunca ocultó sus simpatías por su antigua religión, cuyo mensaje utilizaba para meterse con los árabes. Vivió en Basora y Bagdad y se cree que fue el inventor de la estrofa de dos versos *dū-l-bayt*, y de la cuarteta. Murió ejecutado en el año 783, debido a que, pese a la protección que le dispensaban los califas, se excedió confrontando el fuego mazdeísta con el Adán coránico: ‘El demonio es mejor que vuestro padre Adán’.

sobre todo Abū Nuwās⁹ (Wagner, *EP*) de Bagdad, el poeta más erótico e impúdico del mundo árabe (Sobh 1995, 172).

Será a partir del siglo XI cuando el tema del amor y todo lo relacionado con la sexualidad, se convierte en un tema de reflexión y de estudio. La vida en el desierto deja paso a una cultura árabe mucho más urbana y cosmopolita, donde nace este nuevo tipo de poesía. La aparición en este siglo de *Las mil y una noches* constituye un magnífico ejemplo de literatura erótica y sensual.

También en siglo XI el cordobés Ibn Ḥazm¹⁰ (Gabrieli 1970, 217-219) ahora hay otra referencia de este autor, poner el año de ésta referencia) dejó escrito en *El collar de la paloma*, el mejor y más conocido de sus libros:

“Ni el esponjarse de las plantas después del riego de la lluvia; ni el brillo de las flores luego del paso de las nubes de agua en los días de primavera; ni el murmullo de los arroyos que serpentean entre los arriates de flores; ni la belleza de los blancos alcázares orillados por los jardines verdes causan mayor placer que el que siente el amante en la unión amorosa” (García Gómez, 15).

Por tanto, podemos denominar a la literatura erótica árabe¹¹ como el conjunto de textos sobre el amor, el sexo y la sensualidad escritos por autores musulmanes tanto en el Oriente como en el Occidente musulmán, así como en el Magreb. La importancia del género radica en la producción sostenida a lo largo del tiempo de este tipo de literatura. Y es el que el amor, es el sentimiento que mejor han plasmado los poetas árabes con versos difícilmente inigualables por su gran belleza estética y sensual.

Debo anotar que en el análisis de este capítulo, que no es más que un elemental repaso a las tendencias eróticas discernibles en la literatura arábica, he optado por la mejor vía para el filólogo, o sea, atenerme a la integridad de los textos y a su literalidad a la hora de traducirlos y citarlos, por lo que se mantendrán las palabras obscenas o malsonantes tal y como aparecen.

Tras esta aclaración, se impone ahora precisar lo que es mi lección haciendo uso del texto traducido. Así pues, comenzamos con un tema que se repite a lo largo de este capítulo, y que supone una preocupación constante, casi una obsesión en el hombre, tanto oriental como occidental; ese tema no es otro que la impotencia masculina.

El hombre impotente “tiene que recorrer la vía dolorosa del hereje, pues incurre en un doble anatema”: “el del ridículo por su deficiencia y el de la culpa por ser incapaz de engendrar” (Bourdieu, 275-276). Ese ridículo por su impotencia es palpable en las palabras de ‘Īsā Ibn Mūsā¹² (Sourdel, *EP*) cuando invita a una de sus esclavas a acostarse con él y no le es posible penetrarla, entonces dice:

القلب يطمع والأسباب عاجزة * والنفس تهلك بين العجز والطمع
(Ibn Qutayba 2003, 94)

⁹ Abū Nuwās al-Ḥasan b. Hāni' al-Hakamī (m. entre 198/813 y 200/815). Poeta árabe de la corriente llamada modernista. Es uno de los poetas clásicos más conocidos. Cultivó primero una poesía en la tradición árabe clásica, sin embargo, el género por el que destacó y al que pertenece gran parte de su poesía es la poesía báquica, en consonancia con su vida disipada.

¹⁰ Ibn Ḥazm (994-1064) es quizás la personalidad intelectual más poderosa del Islam andaluz, si bien la aspereza de su carácter y la heterodoxia de su obra hicieron de él un aislado, combatido en vida y después de muerto por las corrientes predominantes en la vida religiosa y científica de su país.

¹¹ Sobre literatura erótica véase: Álvarez de Morales 2010: 43-73; Benlabbah, 273-284; Gómez Renau, 57-69.

¹² Fue un sobrino de los dos primeros califas abasíes. Sirvió como gobernador de al-Ahwāz y después de Kūfa, donde murió.

El corazón lo desea pero los medios son impotentes, * y el alma se pierde entre la impotencia y el deseo¹³

En ese sentido, se relata:

وقيل لمديني: ما عندك في النكاح؟ قال: إن منعت غضبت، وإن تركت عجزت
(Ibn Qutayba 2003, 94).

Y se preguntó a un ciudadano: “¿Qué haces durante el coito?” Y contestó: “Si me lo impiden me enojo, y si se me deja fracaso”.

El mismo problema tiene un hombre impotente que se casa con una beduina y cuando le preguntan a ésta por el tema sexual, contesta:

تزوج رجل أعرابية فعجز عنها؛ فقيل لها في ذلك، فقالت:
نحن لنا صدوع في صفاً، ليس لعاجز فينا حظٌ
(Ibn Qutayba 2003, 99).

Tenemos gusto por los penes erectos¹⁴; con nosotras no tiene suerte un impotente.

Igualmente, relata otro poeta:

ويبعث يوم الحشر أما لسانه * فعي وأما أيره فخطيب
(Ibn Qutayba 2003, 95).

Fue enviado el Día de la Resurrección y en lo que concierne a su lengua * era impotente (tartamuda) y su pene también, pero resultó ser el predicador.

Otra incapacidad sexual, igualmente preocupante para el hombre en todas las épocas, es la eyaculación precoz; muestra de lo que suponía en el hombre este problema sexual, nos lo ilustra en el texto al-Hayṭam¹⁵, cuando dice acerca de Imru' l-Qays¹⁶ (Boustany, *EP*):

قال الهيثم: كان امرؤ القيس مفركاً، فبينما هو يوماً مع امرأة قالت له: قم يا خير
الفتيان قد أصبحت. فلم يقم، فكررت عليه، فقام فوجد الليل بحاله، فرجع إليها فقال لها: ما
حملك على ما صنعت؟ قالت: حملني عليه أنك ثقيل الصدر خفيف العجز، سريع الإراقة
(Ibn Qutayba 2003, 95).

Imru' l-Qays era detestado por las mujeres y un día mientras¹⁷ estaba con una, ella le dijo: “¿Levántate, joven, pues ya estás despierto!” pero él no se levantó. Ella insistió y, cuando por fin se levantó, vio que era de noche. Se volvió hacia ella y le preguntó: “¿Qué pretendías con lo que hiciste?” La mujer contestó: “Lo

¹³ Todos los textos árabes incluidos en este artículo son extraídos de la edición Ibn Qutayba (2003, 2 vols) siendo la traducción al español de la propia autora del artículo.

¹⁴ Lit.: “por las rocas”.

¹⁵ No se especifica la identidad de este autor, ni si quiera en los índices nos da algún dato más que nos guíe para identificarlo.

¹⁶ Fue el poeta preislámico más conocido y autor de la primera Mu‘allaqa o poema colgado, en alusión a aquellas casidas que en la etapa de la poesía árabe oral, gozaban del honor de ser escritas para su permanencia en letras de oro y pender en el recinto de la Kaaba por haber vencido en la célebre competición poética de Ukaz.

¹⁷ En árabe, بينما, puede traducirse también por “aunque”.

hice porque eres de pecho pesado, de nalgas ligeras y de eyaculación precoz¹⁸”.

En la obra *El Jardín perfumado* se considera que la finalidad del hombre, mejor dicho, del género humano, es la relación sexual:

Allāh creó el pene y la vulva sólo para que se unieran y sólo formó al hombre para que penetrase en el órgano sexual de la mujer, eyaculando en ella (Frederik Koning, 70).

Por tanto, la impotencia y la eyaculación precoz que aparecen en varias ocasiones a lo largo de la literatura árabe, constituyen taras que se pueden echar en cara a un hombre, en el primer caso, por ejemplo, ante el cadí en una causa de divorcio; la imagen tónica de la mujer masivamente reproducida en la literatura árabe es la de traicionera, apremiante y egoísta en sus exigencias de sexo al hombre, como demuestran las anteriores líneas.

En cambio, y a modo de curiosidad, los eunucos o castrados, eran símbolo de distinción tal y como nos dice Adam Mez (422-427) “en el antiguo mundo oriental y en el bizantino, la costumbre exigía que toda casa distinguida tuviera eunucos”. En esta gran obra, con mucho detalle y poco eufemismo, se habla de cómo se introdujo esta “antigua costumbre oriental, pasando por cima el espíritu árabe decreciente”¹⁹. En nuestro texto Ibn Mubārak²⁰ (Robson, *EI*²) hace mención a la castración, confesándose él mismo castrado, y las consecuencias que esta práctica conlleva en las relaciones sexuales con mujeres:

وينبغي لمن علم أنه محبوب وأن سببه إلى خلاتهن محسوم أن يكون اليأس من أمتن أسبابه
إلى الزهد والسلوة وإلى موت الخاطر
(Ibn Qutayba 2003, 97)

Si uno sabe que es castrado y está impedido de tener relaciones con ellas, la desesperación tiene que ser la causa más firme para conducirlo al ascetismo, a la quietud y a la muerte de los sentidos.

Otro ejemplo de impotencia sexual, en este caso durante la masturbación, nos lo procura Muqātil Ibn Ṭalba Ibn Qays Ibn ‘Āṣim (Ibn ‘Asākir, 60: 134) al recitar este verso:

رأيت سحيماً فاقده الله بينها * تنيك بأيديها وتعيأ أبوها
(Ibn Qutayba 2003, 94)

Vi una tribu de negros, ¡que Dios siembre la perdición entre ellos!, * que estaban fornicando con la mano; sus penes eran impotentes.

Entramos en otro tema relacionado con la sexualidad pero que se realizará fuera de todo tipo de reunión, buscando, precisamente, la intimidad y la falta de testigos, la masturbación.

En general, los juristas son rígidos en su condena y en un *ḥadīṭ* se dice que serán castigados por Dios (Bellamy, 35). Los malikíes la prohíben y Malik dijo que Dios había destruido a los pueblos antiguos por practicarla. En cambio, los hanbalíes y

¹⁸ Encontramos un claro paralelismo, o lo que es lo mismo, una misma estructura sintáctica con palabras diferentes: “Lo hice porque eres de pecho pesado, de nalgas ligeras y de eyaculación precoz”.

¹⁹ El islam prohibía severamente la castración de hombres y animales.

²⁰ Comerciante que combinó sus negocios con su inquietud por aprender. Fue un hombre piadoso interesado en las tradiciones y devoto de las prácticas ascéticas.

algunos hanafíes la permiten como medio de aliviar el deseo sexual y al-Gazālī la creía preferible a la fornicación (Bousquet, 128).

En terminología islámica, masturbación (*istimnā*), significa auto-estimulación de los órganos sexuales hasta que se alcanza la emisión del semen o el orgasmo.

La masturbación en forma de auto-estimulación está prohibida en el *Corán* y en el *hadīṭ*, al describir a los creyentes dice:

Bienaventurados los creyentes, [...] que se abstienen de comercio carnal, salvo con sus esposas o con sus esclavas en cuyo caso no incurren en reproche, mientras quienes desean a otras mujeres, éstos son los que violan la ley (Corán, XXIII, 5-6).

La última frase dice claramente que cualquier satisfacción sexual fuera del matrimonio está considerada una transgresión de la ley de Dios. Y esta aleya también significa que el sexo es un acto en el cual dos personas (macho y hembra) están involucradas.

Frente a la postura legal, la medicina consideraba provechosa la masturbación, tanto masculina como femenina, siempre que no fuera posible un contacto entre hombre y mujer, por tratarse de la expulsión de residuos orgánicos o porque suponía una acción relajante para el organismo, ya que aliviaba las tensiones anímicas (Álvarez de Morales 2008, 63). Así, por ejemplo, Avicena no la condenaba, como tampoco condenaba el lesbianismo, que consideraba una consecuencia de la insatisfacción de la mujer en el coito con el hombre (Jacquart y Thomasset, 219).

En cuanto a los órganos sexuales, masculinos y femeninos, el sexo femenino, por su parte, se menciona en ocasiones metafóricamente como cueva; o parte de la alegoría del juego erótico en la cual la mujer se convierte en una estera preciosa sobre la cual yace el amado. Es posible que en el siguiente verso se hable metafóricamente del sexo femenino cuando se compara con una morada, donde dice el poeta querer residir el resto de su vida:

عن سعيد بن جبیر قال: قلت لابن عباس: ما تقول في متعة النساء؟ - قال: قد أكثر
الناس فيها حتى قال الشاعر:
قد قلت للشیخ لما طال مجلسه * یا صاح هل لك في فتوى ابن عباس
هل لك في رخصة الأطراف آنسة * تكون مثواي حتى رجعة الناس
قال: فنهاني عنها وكرهها
(Ibn Qutayba 2003, 93-94)

De Sa‘īd Ibn Ġubayr²¹ (Ibn Nadīm, I: 76) es lo siguiente: “Dije a Ibn ‘Abbās²² (Veccia, *EP*): “¿Cuál crees que es el placer de las mujeres?”. Y contestó: “Ya la gente se ha preguntado muchas veces sobre ello”. Hasta el poeta dijo:

Pregunté al jeque cuando la reunión se alargó, * -¡oh [mi buen] amigo!-,
qué le parecía la fatwa²³ (Mañillo 1996, 85) de Ibn ‘Abbās.

“¿Acaso tienes una mujer de extremidades tiernas * que sea mi morada hasta

²¹ Gran sabio de Kūfa, quien fue ejecutado por al-Haġġāġ Ibn Yūsuf en 713.

²² Ibn ‘Abbās (619-c.688). Fue considerado uno de los grandes sabios de la primera generación de musulmanes. Primo de Mahoma y padre de la exégesis coránica, jugó un importante papel en los acontecimientos políticos y militares de la época. Murió en la montañosa ciudad de Tā‘if.

²³ En árabe, فتوى, *fatwā*, significa ‘opinión’ o ‘interpretación’. En sentido jurídico, es un dictamen jurisprudencial, respuesta a una cuestión de derecho por su jurisconsulto llamado *mufīṭ* (jurisperito, jurisconsulto, que emite *fatwā-s* o dictámenes jurisprudenciales). Es, en principio, la explicación que el *mufīṭ* hace del sentido de la ley en un caso concreto.

el día del juicio final^{24?}”.

Y contestó: ¡Me lo prohibió y la detesté!”.

Respecto al órgano viril, no son muchas las alusiones directas que nos aporten datos sobre cuáles eran características preferibles en el mismo.

Anotamos un relato de la traducción del texto que nos brinda al-Madā'inī y en el que se utiliza la metáfora “vara negra” para referirse al “pene”:

المدائني قال: أسرت عترة الحارث بن ظالم، فمرت به امرأة منهم فرأت كمرّة
سوداء، فقالت: احتفظوا بأسيركم فإنه ملك وخذن ملك. قالوا: وكيف عرفت ذلك؟ "قالت:
رأيت حشفة سوداء من فروم النساء.
والفرم: ما تضيق المرأة به رحمها من رامك أو عجم زبيب أو غيره
(Ibn Qutayba 2003, 95)

Al-Madā'inī relató que los ‘Anza²⁵ (Ibn al-Nadīm, I: 206-207) hicieron prisionero a al-Hāriṭ Ibn Zālim²⁶ (Arvide, 97), y una de sus mujeres pasó cerca de él; vio una vara negra²⁷ (Frederik, 97) y entonces dijo: “Tened cuidado con vuestro prisionero, pues es un rey e íntimo amigo de un rey”. Y le preguntaron: “¿Y tú como sabes eso?”. La mujer respondió: “He visto un glande negro de *furūm*²⁸ (Kazimirski, 2: 587) de las mujeres”. Y el *farm* es una sustancia negra que se utiliza para estrechar su útero, que está hecha de *rāmik*²⁹ (Kazimirski, 1: 928), huesos de pasas u otros componentes.

Al parecer, el *farmu* era una sustancia que las mujeres que mantenían relaciones sexuales con la alta sociedad o la aristocracia, introducían en su vagina para que ésta se estrechara, aumentando el contacto durante la penetración, y, por ende, el placer sexual.

Ciertamente, una de las fuentes que aparece a lo largo de los ‘*Uyūn* en numerosas ocasiones, y más concretamente en este capítulo que tratamos, es al-Madā'inī³⁰ (Sezgin, *ET*²). Entre las colecciones de proverbios destaca la de este historiador, de quien procede la mayor parte de los que conocemos.

Como documento literario, el refrán es el resultado de la actividad artística y creadora de un grupo humano, y, como tal, manifiesta su capacidad de percepción, su sensibilidad e ingenio.

De esta manera, el refranero árabe puede ser un buen medio para estudiar el tratamiento que recibe la mujer en estas creaciones de carácter popular, que hacen referencia a las virtudes que deben adornarla o a los defectos que “con frecuencia” la acompañan. Merced a los refranes podemos obtener un análisis de la situación femenina y de su consideración social en el medio árabe y musulmán. Los refranes nos desvelan

²⁴ Es decir, pretende quedarse entre sus extremidades hasta el día de su muerte.

²⁵ Clan de la tribu Rabī'a.

²⁶ Poeta nómada de Arabia central, s.VII.

²⁷ Se refiere al ‘pene’. A propósito del órgano sexual masculino, en el mencionado *El jardín perfumado* se dice que “el órgano sexual del hombre está entre sus rodillas y su ombligo y el de la mujer entre su cabeza y la punta de los dedos de sus pies”.

²⁸ En árabe, فروم, *farm*, *furūm*, ‘medicamento para estrechar las partes naturales a base de pasas, corteza de granada y agalla’.

²⁹ En árabe, رامك, *rāmik*, ‘preparado compuesto de agalla de tinte, pasas, mirobálano embico y aceite de oliva. Se dice también del almizcle empleado en el comercio’.

³⁰ Al-Madā'inī (752-c.841). Historiador árabe que fue para los musulmanes un gran especialista del género historiográfico de los *aḥbār* (noticias), de ahí que sea una cita de autoridad para ellos. Es junto al ya citado al-Aṣma'ī, una de las fuentes más citadas por Ibn Qutayba a lo largo de los textos de los ‘*Uyūn al-aḥbār*’.

lo que piensan los hombres y las mujeres que forman un grupo social en una determinada cultura y, así mismo, nos informan del concepto que se tenía de la mujer.

Queda por añadir finalmente, que los refranes suelen ir dirigidos al hombre, en los que se le aconseja o se le advierte sobre la conducta de la mujer o se les previene contra su astucia; y aunque en este caso no se cumplen las características propias de un refrán, sí se cumple el mismo designio, pues en las líneas traducidas se relata la advertencia que una mujer da a los hombres, ante el desconocimiento que estos tienen del uso que las mujeres de los reyes hacen de la sustancia *farm*; así pues, su prisionero podría pertenecer a esta clase social. Sólo una mujer podía hacer esta deducción, dado que sólo ellas conocían (o habían oído acerca de) las artimañas que utilizaban las mujeres en las relaciones sexuales en ese medio.

Hallamos otra alusión a las técnicas sexuales llevadas a cabo para estrechar la vagina y procurar así un mayor placer, esta vez de mano ‘Abd al-Malik Ibn Marwān³¹ (Gibb, *EP*) a Ḥaḡḡāḡ³² (Dietrich, *EP*):

وكتب عبد الملك بن مروان إلى الحجاج: يا ابن المستفرمة بعجم الزبيب
(Ibn Qutayba 2003, 95).

Y escribió ‘Abd al-Malik Ibn Marwān a al-Ḥaḡḡāḡ: “¡Oh, hijo de la que estrecha su útero con huesos de pasas!”.

Asimismo, las palabras al oído siempre han sido sinónimo de sensualidad y excitación, en la poesía árabe esta práctica no es una excepción. El uso de palabras obscenas durante el coito es una técnica fructífera según palabras del poeta al-Aḥnaf³³ (Pellat, *EP*):

إذا أردتم الحظوة عند النساء فأفحشوا في النكاح وحسنوا الأخلاق
(Ibn Qutayba 2003, 94).

Si queréis el aprecio de las mujeres, entonces hablad de manera obscena durante el coito y mejorad el carácter.

En estas líneas aconseja utilizar palabras obscenas que exciten a la mujer durante el acto sexual. Debemos hacer una distinción al respecto, entre lo que se considera erótico y lo obsceno. Así pues, se considera erotismo a todo aquello que hace a la carne deseable, mientras que la obscenidad rebaja la carne y la asocia a la suciedad, a imperfecciones, a palabras indecentes.

En nuestra traducción vuelve a aparecer el consejo de realizar esta práctica, aunque aquí se habla de excitarse a uno mismo, cuando un hombre dice a Ibn Sīrīn³⁴:

إذا خلوت بأهلي أتكلّم بكلام أستحي منه. قال: أفحشته اللذة
(Ibn Qutayba 2003, 98).

Cuando estoy solo y hablo de una manera que me avergüenzo”. Entonces éste

³¹ Quinto califa de la dinastía omeya, que reinó desde 685 a 705. Su padre fue Marwān I, el cual había nombrado a su hermano ‘Abd al-‘Azīz como sucesor de ‘Abd al-Malik, pero ‘Abd al-‘Azīz murió cinco meses antes que ‘Abd al-Malik, y el califato pasó al hijo de éste, Walīd.

³² Maestro de la escuela de al-Ṭā’if (m. 714). Fue elegido para ser gobernador de Arabia, 692, y de Iraq, 694.

³³ Al-Aḥnaf Ibn Qays (m. 687). Pertenecía a una de las principales familias de Basora, los tamīmīs, combatió en la batalla de Siffin a favor de ‘Alī y desempeñó un papel político influyente con los omeyas. Es conocido por sus máximas, sentencias y proverbios.

³⁴ Fue el hijo de un esclavo, un asceta de Basora que fue experto e intérprete de sueños.

contestó: “Usa palabras obscenas para el placer.

Otro asunto a tratar es la virginidad en la mujer. La virginidad está siempre presente como un valor añadido de la mujer, y se considera un premio para el hombre conseguir una virgen. Al-Aṣma‘ī³⁵ (Lewin, *EI*²) en este capítulo alude a la virginidad de la mujer diciendo:

أن رجلاً قعد من امرأة مقعد النكاح ثم قال: أبكر أنت أم ثيب؟ قالت: "وأنت على المجرب"
(Ibn Qutayba 2003, 94).

Un hombre se sentó junto a una mujer en la cama de matrimonio y le preguntó: “¿Eres virgen o no?” Entonces ella contestó: “Tú serás el que lo compruebe”.

Por curioso que parezca, la virginidad es un asunto de hombres, en el cual las mujeres solamente participan como objetos silenciosos. La virginidad se convierte en una preocupación masculina como vemos en las líneas anteriores. La posición de los hombres se determina por el control que ejercen sobre las mujeres, a las cuales están unidos por lazos de sangre o matrimonio, y uno de los cometidos de los hombres de bien es evitar que tengan contacto con hombres desconocidos.

Encontramos un ejemplo curioso en el que se alude a la virginidad de un hombre, que aparentemente se siente ofendido por esta acusación, lo que nos hace pensar en la posible connotación negativa que suponía para un hombre que lo trataran como tal. Así, Ishāq Ibn Ibrāhīm al-Mawṣilī³⁶ (Fück, *EI*²) relató que Šurā‘a Ibn al-Laznadubūdī (Ibn ‘Asākir, 22: 452) no había estado con mujeres y se decía: “Ciertamente, él nunca ha practicado el coito con una mujer, entonces él contestó:

قالوا شراعة عنين فقلت لهم * الله يعلم أنني غير عنين
(Ibn Qutayba 2003, 98).

Dijeron que Šurā‘a es virgen, entonces les dije: * “Dios sabe que yo no soy virgen”.

Otro ejemplo nos lo aporta Uṭman Ibn Ḥuraym³⁷ (Landau-Tasseron, *EI*²):

لقيت من الغانيات العجبا * لو ادرك مني العذاري الثنابا
ولكن جمع العذاري الحسان * عناء شديد إذا المرء شابا
يرضن بكل عصا رائض * ويصبحن كلّ غداة صعبا
علام يكحلن حور العيون * ويحدثن بعد الخضاب الخضابا
ويبرزن إلا لما تعلمون * فلا تحرموا الغانيات الضرايا
إذا لم يخالطن كلّ الخلاط * أصبحن مخرنطماتٍ غضابا
يميت العباب خلاط النساء * ويحيي اجتناب الخلاط العتابا
(Ibn Qutayba 2003, 100-101).

Habría encontrado maravillas en las jóvenes (casaderas), * si las vírgenes

³⁵ Filólogo árabe nacido en Basora, que junto a Abū ‘Ubayda y Abū Zayd al-Ansārī dejan un importante legado en materia de lexicografía y poesía árabes, al que filólogos posteriores deben gran parte de sus conocimientos en estos campos. Los tres fueron discípulos de Abū ‘Amr Ibn al-‘Alā’, el jefe de la escuela de Basora. Entre sus obras destaca la denominada *al-Aṣma‘īyāt*, una antología de 72 poemas o fragmentos de poemas preislámicos o arcaicos en la que se reflejan sus tendencias literarias. En los capítulos de los *‘Uyūn* traducidos en este trabajo, al-Aṣma‘ī es, junto con al-Madā‘inī, una de las fuentes más citadas.

³⁶ Nació en Rayy en el año 150/767 y murió en *ramaḍān* en el 235/850 en Bagdad. Al igual que su padre, Ibrāhīm al-Mawṣilī, fue un gran músico de la corte de Bagdad.

³⁷ Podría tratarse de ‘Uṭmān Ibn ‘Umāra Ibn Ḥuraym al-Murrī.

jóvenes me hubieran conocido;
 pero unirse con las bellas vírgenes requiere * un gran esfuerzo si el hombre es viejo.
 Ellas quedan satisfechas con todo bastón bien domado (erguido) * y cada mañana amanecen difíciles de satisfacer.
 Expertas, embellecen sus ojos con el antimonio * y después tiñen de aleña sus manos.
 Y se muestran solamente para lo que sabéis, * pues no os están prohibidas las jóvenes para el coito.
 Cuando no se mezclan (cohabitan) con cada estúpido, * son orgullosas y coléricas.
 Cohabitar con las mujeres hace morir las querellas de amantes * y la abstención hace que vivan.

Efectivamente, el islam define a la mujer ante todo como objeto sexual; ella suministra los servicios sexuales y se ocupa de la reproducción, a fin de perpetuar la especie. Cabe decir que el islam aprueba los deleites erótico-sexuales de todo tipo dentro del matrimonio, ya que el islam no admite el “pecado original”, es decir, no acepta la innata perversión humana que dimana de ese pecado original, a consecuencia del cual el cristianismo siempre consideró al cuerpo como un lastre del alma. Los cristianos consideraban como ideal de perfección al monje, al célibe, al asceta en el marco de su retiro monástico.

Frente al cristianismo, el islam asume el hecho de que el hombre tiene cuerpo y alma como Dios lo quiso; sus inclinaciones son, por tanto, naturales (Maíllo 1994, 105). Así, en los versos que siguen, el poeta muestra la preocupación que provocaba en el hombre realizar un acto prohibido por Dios, referido aquí a las relaciones sexuales; era esencial saber lo que era lícito o no para Dios en esa cuestión:

إذا قلت هاتي نولينى تبسمت * وقالت معاذ الله من فعل ما حرم
 فما ناولت حتى تضرعت عندها * وأنباتها ما رخص الله في اللمم
 .(Ibn Qutayba 2003, 98-99)

Cuando le dije: “Vamos, déjame”, sonrió * y me dijo “Que Dios me guarde de hacer algo prohibido”.
 Y no cedió hasta que imploré * y en el aturdimiento le expliqué que Dios lo había permitido.

Por otro lado, debemos añadir que el hombre casado puede apaciguar su apetito sexual cuando quiera, la mujer no debe negarse nunca. Cercano a esta realidad se encuentra el siguiente relato narrado por al-Aṣma‘ī, en el que se hace uso de la metáfora cuando la mujer hace mención al pene como “mediador que no puedo rechazar”:

غاضبت امرأة زوجها، فجال عليها يجامعها؛ فقالت: لعنك الله! كلما وقع بيني وبينك شرّ
 جئتني بشفيع لا أقدر على رده!
 .(Ibn Qutayba 2003, 96)

Una mujer se enfadó con su esposo y él la rondó para copular con ella. Entonces ella dijo: “¡Que Dios te maldiga! ¡Siempre que ocurre algo malo entre nosotros vienes a mí con un mediador que no puedo rechazar!”

En el islam, las relaciones sexuales en el matrimonio son una obra meritoria por el hecho de ser compartida; es en el placer procurado al otro al mismo tiempo que a sí

mismo (Maíllo 1994, 107).

Por otra parte, entre los poetas que cultivan el otro el género *ibāhī* al que aludíamos anteriormente, destaca ‘Umar Ibn Abī Rabī‘a³⁸ (Montgomery, *EP*), hijo de un rico comerciante de La Meca. Creció rodeado de doncellas, música, canto y poesía, lo que explica su afición por estas artes y que quedara reflejado en su poesía. Todo esto y los importantes acontecimientos sociales y políticos que tuvieron lugar a lo largo de su vida, influyeron en su cívico carácter y su conducta civilizada. Dominaba el arte de la narración realista; sus versos fijaron un estereotipo de la situación amorosa con personajes bien determinados: el amante, el mensajero, el calumniador, el censor, lo que permanecerá inamovible en los siglos posteriores (Veglison, 125).

De este poeta incluimos el siguiente verso que hallamos en otro capítulo del *Libro de las mujeres* (باب الزن او الفسوق ‘Capítulo de la fornicación y el libertinaje’) cuya temática es similar a la del capítulo que presentamos y dice así:

يقصد الناس للطواف احتساباً * وذنوبي مجموعة في الطواف
(Ibn Qutayba 2003, 105)

La gente va a hacer las circunvoluciones alrededor de la *Ka‘ba*³⁹ (Maíllo 1996, 131) por devoción, * pero, girando, todos mis pecados se acumulan alrededor de mi amada.

Otro autor que cultivó este género *ibāhī*, y del que sí tenemos un ejemplo en el capítulo tratado, es el poeta omeya al-‘Arġī, quien es una muestra clara de la pertenencia a dicho género cuando, en el siguiente relato, nos ofrece algo parecido a lo que hoy día podría considerarse una orgía:

واعد العرجي امرأة من الطائف فجاء على حمار ومعه غلام، وجاءت المرأة
على أتان ومعهما جاروية؛ فوثب العرجي على المرأة، والغلام على الجارية، والحمار على
الأتان؛ فقال العرجي: هذا يوم غاب عدّاله
(Ibn Qutayba 2003, 101)

Al-‘Arġī⁴⁰ (Lecomte 1962, 306a) se prometió con una mujer de Tā’if⁴¹ (Al-Ĥimyarī, 379-380), y llegó con un burro, y con él un esclavo; y ella vino con una burra y una esclava; entonces al-‘Arġī copuló con la mujer, el esclavo con la esclava y el burro con la burra; después dijo al-‘Arġī: “Este es un día en que los reproches están ausentes”.

Para concluir con el estudio de este capítulo, añado un verso que en mi opinión llama la atención por la novedad de su tratamiento, en el que un poeta anónimo juega con la antítesis vida/muerte, para aludir al sexo oral como una de sus preferencias al realizar el coito:

³⁸ Poeta del amor sensual y urbano. Las mujeres de sus versos tienen nombre y apellidos y muestran cierta libertad, son desenvueltas e ingeniosas. Sus versos fijaron un estereotipo de la situación amorosa con personajes bien determinados: el amante, el mensajero, el calumniador, el censor, que permanecerán en siglos posteriores. Murió hacia el 720.

³⁹ Se refiere a la llamada Piedra Negra, se encuentra empotrada en el santuario más famoso del islam, la *Ka‘ba*, llamado el templo o la casa de Dios (*Bayt Allāh*). Está cubierto por una *kiswa*, vestido en forma de funda, hecha de ricas telas recamadas con aleyas del *Corán*. Es el punto hacia el que se orientan los musulmanes del mundo entero a la hora de la oración ritual; centro de peregrinación mayor (*ḥajj*) o menor (*‘umra*).

⁴⁰ Al-‘Arġī. Poeta omeya.

⁴¹ Ciudad de Arabia Saudí.

ويعجبني منك عند الجماع * حياة اللسان وموت النظر
(Ibn Qutayba 2003, 95).

Me gusta la vivacidad de la lengua * y tener los ojos cerrados durante el coito contigo.

3. Conclusiones

A través de la traducción y análisis de los versos incluidos en este artículo nos proponemos dejar de manifiesto que los escritos literarios, en este caso referidos a la literatura árabe clásica, constituyen un testimonio certero del contexto histórico y cultural de una época, centrándonos en este estudio en la visión que de las prácticas sexuales y eróticas tenían los autores que incluimos dentro del corpus poético y prosístico que aquí presentamos.

Podemos concluir a partir del estudio realizado, la contraposición de la “moral sexual” del islam a la del cristianismo. El islam, al contrario que el cristianismo, trata la satisfacción sexual como un placer legítimo y carece de un ideal de celibato como forma superior de vida (Bousquet 1990, 37-52; Bouhdiba, 109 y ss.). Se crea una ideología que pretende el control de la sexualidad dentro de los límites legales del matrimonio. La neta distinción entre lo que es lícito y lo que no, se representa en espacios mixtos con la aparición de un lenguaje obsceno, tanto en poemas como en otro tipo de manifestación literaria. En este sentido, son las mujeres libres las más propicias a recibir la censura por la expresión de sentimientos no autorizados o ilícitos; mientras que las esclavas no tienen otra posibilidad que enfrentarse a su dueño negándose a mantener relaciones sexuales, acto que generará, sin duda, represalias.

Por tanto, con respecto a las relaciones personales, afectivas o sexuales, sólo a las esclavas se les permite expresar sus sentimientos, tal vez por su consideración de objeto sexual a disposición de su amo. Todo lo dicho aquí, es puesto de relieve en la traducción, pues con estos datos se distingue claramente cuando se está haciendo referencia a una u otra mujer.

De igual modo, el interés que las mujeres muestran por el sexo no las limitaba mentalmente, sino que hacía que su ingenio y su intelecto estuvieran muy desarrollados, de modo que pudieran luchar contra las normas establecidas, como aparece en repetidos ejemplos literarios (Al-Baġdādī, 65).

Igualmente, queda claro que el deseo sexual y el placer son compartidos por el hombre y por la mujer, sin que se le atribuya a ésta un papel pasivo en las relaciones. Por el contrario, en numerosas ocasiones será la mujer la más activa y la que más buscará el contacto carnal, incluso el jurista granadino ‘Abd al- Malik Ibn Ḥabīb consideraba que la mujer andalusí tenía el deseo sexual más desarrollado que el hombre (Ibn Ḥabīb, 183).

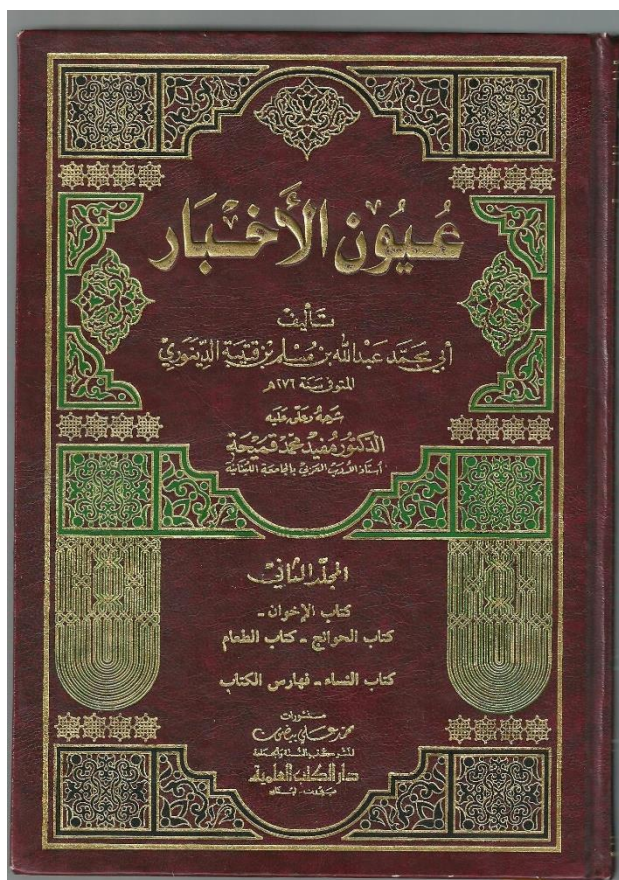
Otra conclusión que extraemos de la traducción, referente también a la sexualidad, es la preferencia de los hombres por tener relaciones sexuales con mujeres vírgenes. En el islam no existe un ideal religioso de la virginidad. Es decir: no se es mejor musulmán por ser virgen (Marín, 162). Sin embargo, la virginidad supone, para la mujer que la mantiene, un valor añadido, pues es una garantía de pureza corporal para aquel que la posea por primera vez, ya sea una mujer libre o una esclava.

Cabe añadir como conclusión que la sátira y la ironía adquieren, a veces, un importante protagonismo en los versos traducidos, dos recursos literarios extendidos en la poesía y en la prosa desde la época pre-islámica y en épocas posteriores. Ciertamente,

el humor fue un género ampliamente cultivado entre los grandes literatos árabes antiguos, tal fue el caso de Al-Ġāḥiẓ, de la época ‘abbāsī, pionero en analizar el humor y dedicarle epístolas e incluso libros completos. Este autor instauró ciertas normas y condiciones de la sátira y la ironía, que tomaron en cuenta los literatos en los siglos posteriores como se refleja en las obras de autores como Abū Ḥayyān al-Tawḥīdī, al-Nuwayrī y en nuestro autor Ibn Qutayba.

El período ‘abbāsī en el que vivió al-Ġāḥiẓ fue de gran florecimiento literario lo que favoreció la aparición de nuevos géneros literarios entre los que se encuentra las *maqāmāt*, relatos breves en los que se combina verso y prosa rimada y en las que se utilizaba un amplio repertorio de recursos estilísticos como la sátira y la ironía con el fin de divertir al lector. Por tanto, podemos constatar a través de los versos analizados la influencia que Ibn Qutayba recibe de autores y obras anteriores para la elaboración de esta obra, así como, la importante aportación que supone la misma para la aparición de otros géneros y formas literarias.

Como conclusión final, añadir que Ibn Qutayba hace una selección de autores, entre poetas y prosistas, algunos conocidos y otros no identificados, de las distintas fuentes a su alcance, bien del propio diván del autor, bien de otras fuentes como las *al-Mufaḍḍaliyyāt* y *al-Aṣma’iyyāt*, para finalmente unirlos en torno a un tema concreto explicitado en los 34 capítulos que la componen. Hecho que nos impide, por tanto, confirmar un estilo lingüístico concreto en la obra, pues, cierto es que éste variará dependiendo de cada uno de los cerca de cuatrocientos autores que aparecen en el *Libro de las mujeres*.



عُيُونُ الْأَخْبَارِ

تأليف
أبي محمد عبد الله بن مسلمة بن قتيبة الدينوري
الترجمة سنة ١٧٦١ هـ

الجزء الرابع

كتاب النساء - فهارس الكتاب

شرحه وعلق عليه
الدكتور مفيد محمد قميحة
أستاذ الأدب العربي بالجامعة اللبنانية

مستورات
محمد أبو براهيم
دار الكتب العلمية
بيروت - لبنان

Cubierta de la edición árabe de Beirut de los *‘Uyūn al-akhbār* de Ibn Qutayba (izq.) y portada interior que da inicio al *Kitāb al-nisā’* o *Libro de las mujeres* (der.)

Obras citadas

- Alf layla wa layla*, trad. esp. Juan Vernet Ginés, *Las mil y una noches*, Barcelona: Planeta, 1990, 2 vols.
- Álvarez de Morales, Camilo. “La sociedad de Al-Andalus y la sexualidad.” *Actas del congreso Conocer Al-Andalus: perspectivas desde el siglo XXI*, ed. lit. María Mercedes Delgado Pérez; Gracia López-Anguila. Granada, 2010. 43-73.
- . “Transgresiones sexuales en el islam medieval.” *Cuadernos del CEMYR*, Granada (2008): 47-70.
- Arvide Cambra, Luisa María. *Ibn Qutayba, relatos*. Almería: Universidad de Almería, 2004.
- Al-Baġdādī*, ‘Alī. *Les fleurs éclatantes dans les baisers et l’accolement*, trad. esp. René R. Khawam & Fatna Aít Sabbah. *La mujer en el inconsciente musulmán*. Madrid: Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, 2000.
- Bellamy, James A. “Sex and Society in Islamic Popular Literature.” En Afaf Lutfi Sayyid-Marsot ed., *Society and the sexes in Medieval Islam*. Malibú, California, 1979. 23-42.
- Benlabbah, Fatiha. “Literatura erótica árabe perennidad de una tradición.” *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura* 10 (2004): 273-284.
- Bonebakker, Seeger A. “Adab and the Concept of Belles-Lettres.” *The Cambridge History of Arabic Literature: Abbasid Belles-Lettres*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990. 16-30.
- Bouhdiba, Abdelwahab. *La sexualité en el Islam*. París: Presses Universitaires de France, 1979.
- Bourdieu, Pierre. *Le corps dans la tradition au Maghreb*. París: Presses Universitaires de France, 1998.
- Bousquet, Georges Henri. *L’éthique sexuelle de l’Islam*. París: Desclée de Brouwer, 1990.
- Brockelmann, Carl. *Geschichte der Arabischen Literatur*. Leiden: E. J. Brill, 1943-1949. 2 vols y 3 suplementos.
- Boustany, Sami. *EP*. “Imru’ al-Ḳays b. Hujr.” In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. III: 1205-1207.
- Bushrui, Suheil. *The Literary Heritage of the Arabs: An Anthology*. Nueva York: Saqi Books, 2014.
- Cheikh, Nadia María. “Search for the Ideal Spouse.” *JESHO* 45, 2 (2002): 179-196.
- Corán*: texto árabe de la edición oficial patrocinada por el rey Fuad I de Egipto, ed. y trad. esp. Julio Cortés. El Cairo, 1923; Barcelona: Herder, 1999.
- Dietrich, Albert. *EP*. “Al-Ḥadjjādī b. Yūsuf.” In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. III: 39b.
- Fück, Johann. *EP*. “Ishāk b. Ibrāhīm b. al-Mawṣilī.” In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. IV: 110b.
- Gabrieli, Francesco. *EP*. “Ibn Muqaffa’.” In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. III: 883a.
- . *La literatura árabe*. Buenos Aires: Losada, 1971.
- García Gómez, Emilio. *El collar de la Paloma*. Madrid: Alianza Editorial, 1952.
- Gibb, Hamilton Alexander Rosskeen. *EP*. “‘Abd Al-Malik b. Marwān.” In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. I: 76a.

- Gómez Renau, Mar. "La poesía amorosa árabe y su influencia en Al-Andalus." *Anuario de Lingüística Hispánica* 27 (2011): 57-69.
- Guellati, Amel. *La notion d'adab chez Ibn Qutayba*. Turnhout: Brepols, 2015.
- Günther, Sebastian. "Praise to the book! Al- Ḥāḥiḥ and Ibn Qutayba on the excellence of the written word in Medieval Islam." *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 32 (2006): 125-43.
- Al-Ḥaṭīb al-Baġdādī, Aḥmad Ibn, ed. Muṣṭafā 'Abd al-Qādir 'Aṭā 'Alī *Tā'rīḥ Baġdād*. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 1997. 14 vols. T. X.
- Al-Ḥimyarī, Ibn 'Abd Al-Mun'in, ed. ár. Iḥsān 'Abbās *Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār fī Ḥabar al-Aqṭār*. Beirut: Librairie du Liban, 1975.
- Horowitz, Josef. "Ibn Qutayba's 'Uyūn al-Aḥbār." *Islamic Culture* IV (1930): 171-197.
- Al-Ḥusaynī, Ishāq Mūsa. *The life and works of Ibn Qutayba*. Beirut: American Press. 1950.
- Ibn 'Abd Rabbiḥ, Aḥmad Ibn Muḥammad. *Aḥbār al-nisā' fī l-'Iqd al-farīd*. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 1990.
- Ibn 'Asākir, ed. Al-'Amrawī. *Ta'rīḥ Dimašq*. Beirut, 1995. 80 vols.
- Ibn Burd, Baššār, ed. ár. Muḥammad Ibn 'Ašūr. *Dīwān*. Cairo, 1369-86 H./1950-66 e.C. 4 vols.
- Ibn Ḥabīb, 'Abd al-Malik, ed. 'Abd al-Maġīd Turkī. *Kitāb Adab al-nisā' al-mawsūm bi-Kitāb al-ġaya wa-l-nihāya*. Beirut, 1992.
- Ibn Ḥallikān, Aḥmad Ibn Muḥammad. *Wafayāt al-A'yān*, trad. ingl. por William Mac Guckin de Slane. *Ibn Kallikan's biographical dictionary*. Beirut, 1970.
- Ibn al-Nadīm, Muḥammad Ibn Ishāq. *Kitāb al-Fihrist*, ed. trad. Bayard Dodge. *The Fihrist of al-Nadīm*. Nueva York/Londres: Columbia University Press, 1970. 2 vols.
- Ibn Qutayba, ed. Yūsuf 'Alī Ṭawīl & Mufid Muḥammad Qumayḥa. *'Uyūn al-aḥbār*. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 2003. 2 vols.
- . Ibn Qutayba, ed. ár., M. J. Goeje, trad. fr., est. M. Gaudefroy-Demombynes *Ibn Qotaiba. Introduction au Livre de la poésie et des poètes. Muqaddimatu Kitābi š-ši'ri wa-š-šu'arā'*. Texte arabe d'après l'édition de De Goeje. París: Société d'Édition «Les Belles Lettres», 1947.
- Jacquart, Danielle & Claude Thomasset. *Sexualité et savoir médical au Moyen Âge*. París: Presses Universitaires de France, 1985.
- Kazimirski, Albert de Biberstein. *Dictionnaire Arabe-Français*. Beirut: Librairie du Liban, 1944. 2 vols.
- Kopf, Lothar. *The 'Uyūn al-Aḥbār of Ibn Qutayba*. París-Leiden, 1949.
- Landau-Tasserón, Ella. *EP*. "Murra." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. VII: 629b.
- Lecomte, Gérard, *Ibn Qutayba, l'homme, son oeuvre, ses idées*. Damasco: Institut Français du Proche-Orient, 1965
- . *EP*. "Ibn Kutayba". In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. III: 844b.
- . *Le traité des divergences du ḥadīṭ d'Ibn Qutayba*. Damasco: Institut Français de Damas, 1962.
- Lewin. *EP*. "Al-Ašma'ī Abū Sa'īd 'Abd al-Malik b. Ḳurayb". In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. I: 717b.
- Maíllo Salgado, Felipe. "De la literatura erótica hispano-árabe." *Anales de Historia Antigua y Medieval* 27 (1994): 105-116.

- . "La sexualidad en el Islam." En María Carmen Sevillano San José, coord. *El conocimiento del pasado: una herramienta para la igualdad*. Salamanca: Plaza Universitaria, 2005. 399-406.
- . *Vocabulario de Historia Árabe e Islámica*. Madrid: Akal, 1996.
- Marín Niño, Manuela. *Mujeres en al-Andalus*. Madrid: CSIC, 2000.
- Mez, Adam. *El Renacimiento del Islam*. Granada: Universidad de Granada, 2002.
- Montgomery, James. *EP*. "'Umar b. Abī Rabī'a". In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. X: 822b.
- Munağğid, Şalāh al-Dīn. *Al-Ḥayat al-ğinsiyya 'ind al-'Arab*. Beirut, 1958.
- Al-Nafzauī, 'Umar Ibn Muḥammad, trad. esp. Frederik Koning. *El jardín perfumado*. Barcelona: Bruguera, 1976.
- Ortiz Quezada, Federico. *Amor y desamor*. México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2007.
- Pellat, Charles. *EP*. "Al-Aḥnaf b. Kays." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill. Vol. I: 303b.
- . "Al-Djāhiz." *EP*. In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill. Vol. II: 385a.
- Robson, James. *EP*. "Ibn al-Mubārak." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill. Vol. III: 879b.
- Ruíz de Almodóvar, Caridad. "Mujer y sensualidad en el mundo musulmán." En Aurelio Pérez Jiménez & Gonzalo Cruz Andreotti eds. *Hijas de Afrodita: la sexualidad femenina en los pueblos mediterráneos*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1995. 199-213.
- Saleh Alkhalifa, Waleed. *Amor, sexualidad y matrimonio en el Islam*. Guadarrama, Madrid/Sevilla: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo/Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2010.
- Sezgin, Ursula. *EP*. "Al-Madā'inī." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. V: 946b.
- Sobh, Mahmud. *La poesía amorosa en la literatura árabe clásica*. Madrid: Universidad de Madrid, 1966.
- . "La poesía árabe, la música y el canto." *Anaquel de Estudios Árabes* 6 (1995): 149-184.
- Sourdel, Dominique. *EP*. "'Īsā b. Mūsā." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. IV: 88a.
- Veccia Vaglieri, Laura. *EP*. "'Abd Allāh b. al-'Abbās." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. I: 40a.
- Veglison Elías de Molins, Josefina. *La poesía árabe clásica*. Madrid: Hiperión, 1997.
- Wagner, Ewald. *EP*. "Abū Nuwās." In *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. Leiden: E. J. Brill, 1979-2004. Vol. I: 143a.